SOCIETÀ SAN PAOLO
Il Segretario generale

"Así como hemos estado unidos en la profesión de la fe, mantengámonos también unidos en el sufragio y en la intercesión".
(P. Alberione)

Ayer tarde, a las 19,30 (hora local), en la comunidad "Divina Providencia" de Alba, volvió al Padre nuestro hermano Discípulo del Divino Maestro

HNO. GIUSEPPE MARCELLO MAGRO
86 años de edad, 68 de vida paulina, 66 de profesión religiosa

Giuseppe nació en Pressana (Verona, Italia) el 13 de abril de 1928. Tras algunos años con los Padres Scalabrinianos, entró en la Sociedad de San Pablo en Alba el 12 de octubre de 1945. Hizo el noviciado en Roma (1947-1948), emitiendo al final del mismo la primera profesión el 19 de marzo de 1948 y tomando en la circunstancia el nombre de Marcelo, con el que solían llamarle siempre los cohermanos (en francés, Marcel). Emitió la profesión perpetua en Roma el 19 de marzo de 1953.

Después de unos años pasados en las comunidades de Alba (1953-1956) y de Pescara (1956-1957) como jefe linotipista, iba a comenzar para el Hno. Marcel un largo período de misionero, primero en Canadá, donde permaneció más de veinte años (hasta 1980), y sucesivamente en Francia (1980-1991). En Canadá residió en la comunidad de Sherbrooke (1957-1960), trabajando aún en la linotipia, y en la de Montréal, donde ocupó varios cargos: prestó su servicio en la propaganda y en la promoción (1960-1971), como director de relaciones públicas (1971-1974) y como Superior de la comunidad (1974-1975). En la propaganda dio lo mejor de sí, como ya reconocieran sus formadores relevando su carácter sociable, la capacidad de hacerse querer y la de «tratar con una cierta habilidad» a las personas con las que contactaba en el apostolado.

En 1980 partió para Francia, donde se prodigó en la librería de París (1980-1991), hasta regresar definitivamente a Italia. Estuvo varios años en la comunidad de Cinisello Bálsamo (1991-2009), a servicio de la librería de Milán, hasta que se lo permitieron las fuerzas. En 2009 los problemas de salud le obligaron a trasladarse a la enfermería de Alba para tener una adecuada asistencia. Aquí ha fallecido.

Hombre sencillo pero generoso, paulino entusiasta, concreto, dado al apostolado pero atento también a las demás dimensiones de la vida paulina, como escribía al P. Renato Perino confiándole algunas dificultades en la misión: «Estoy seguro de una cosa: cuando no se reza, no podemos concluir nada. Háganos entender que para nosotros lo importante es ser hombres de Dio, hombres que oran y trabajan… Respecto a mí, agradezco cada día al Señor por haberme traído a esta casa donde hay un buen espíritu y donde he encontrado la alegría de mi vida religiosa» (2.2.1976). En otra ocasión escribía, aun en medio de tantas tareas apostólicas que le absorbían: «Por cuanto concierne a vida tengo que decir sin más "que je suis vraiment un homme comblé" (soy un hombre de veras feliz). Esta situación me deja una profunda paz interior y a la vez una inquietud frente a los problemas de nuestra delegación» (21.6.1976). Era sensible a las exigencias de la vida común, como aseguraba escribiendo al

P. Luigi Zanoni: «Mis relaciones con los cohermanos son óptimas y, créame, estoy convencido de que conservar la caridad entre nosotros está en el primer lugar, incluso a costa de tantos puntos de vista que me parecerían buenos o mejores». En otra ocasión rezaba pidiendo que «yo esté siempre más vacío de mí mismo y deje lugar al Señor, invisible en nosotros y visible en nuestros hermanos» (11.10.1962). Todavía dos palabras que destacan a menudo en las cartas del Hno. Marcel: alegría y gozo, signos visibles del entusiasmo por los éxitos de la misión y por una vida de plena entrega al apostolado paulino que le era congenial: la propaganda.

Confiamos ahora a este cohermano a la misericordia del divino Maestro, para que, tras haberle hecho semejante a sí en la muerte y en la sepultura, pueda asociarle en la gloria de la resurrección y hacerle revivir en la bienaventuranza eterna, junto al numeroso escuadrón de la Familia Paulina del cielo. Le pedimos, en el año del Centenario, la intercesión por las necesidades de la Congregación, en particular de la Provincia Italia y de la Región Canadá-Francia, mientras le acompañamos con nuestro fraterno sufragio para que pueda gozar del eterno descanso en Dios.

Roma, 2 de mayo de 2014 *P. Vincenzo Vitale*

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1)